

# Llegaron las lluvias ¿y ahora qué?

## Algunas pistas para afrontar el futuro

Ing. Agr. Esteban Montes Narbondo  
Plan Agropecuario

En otro artículo de esta misma revista describimos lo que hizo la Institución para colaborar con los productores ante el déficit hídrico y la selección de algunas herramientas para sobrellevar la situación. Posterior a la escasez de precipitaciones registradas durante el último verano, a mediados de abril llegaron las lluvias y a principios de mayo se generalizaron. Sin embargo, entendemos que habrá consecuencias a raíz de esta realidad climática, las cuales trataremos de dimensionar y, levantando un poco la vista, avizorar qué podemos esperar en el próximo invierno y cómo podemos enfrentarlo de la mejor manera.



Foto: Plan Agropecuario

### El pasto en los campos naturales

Si bien las lluvias se hicieron presentes en mayor o menor medida en casi todo el país, las secuelas del déficit hídrico del verano-otoño son importantes y traerán aparejadas situaciones problemáticas para el invierno, mayormente en las áreas de campo natural. Según lo relevado en las diferentes zonas afectadas, la altura del pasto de los campos naturales es menor a 5 centímetros, en buena parte del país.

En general, los animales ingresaron al invierno en buen estado, aunque con un grado menos de condición corporal con respecto a la entrada del invierno del año pasado. Eso equivale entre 30 a 50 kilos menos en una vaca de cría, dependiendo del tipo de animal. Sin embargo, con las condiciones forrajeras actuales, los temporales y las temperaturas más bajas provocarán pérdidas en la condición corporal, que en este año particular pueden ser elevadas.

Desde la Institución y teniendo en cuenta que la variabilidad de las situaciones es alta, se continúa haciendo relevamientos de información de los productores para estar atentos a situaciones complicadas. Esta es una tarea permanente que el IPA realiza y continuará realizando con más énfasis, hasta que la situación se haya normalizado, quizá en la primavera que viene.

En este artículo trataremos algunos puntos que nos interesa remarcar con el objetivo de ayudar a pensar a los productores y considerar ciertas herramientas, que pueden contribuir con una mejor toma de decisiones.

### Mirando hacia adelante ¿Qué considerar?

#### El pasto

Teniendo en cuenta que nuestra ganadería de carne y lana tiene un fuerte componente de campo natural en su base forrajera, la baja disponibilidad actual de

pasto en los campos naturales, será con la que vamos a contar para todo el invierno. Los datos del monitoreo satelital que lleva adelante el IPA en conjunto con la Universidad de Buenos Aires y la Facultad de Ciencias de nuestro país, muestran que, en condiciones agroclimáticas normales, el crecimiento del pasto comienza a disminuir a mediados de abril en la mayoría de los campos naturales de nuestro país.

Durante mayo el crecimiento es similar a julio, con junio como el mes de menor crecimiento en general. Lo que pasa normalmente es que se viene con pasto acumulado desde el verano y se observa la disponibilidad de pasto en los diferentes potreros, pero no nos damos cuenta que el crecimiento es bajo. Con cargas animales ajustadas, normalmente se dispone de pasto suficiente a fines del otoño como para llegar a fines del invierno con los campos bajos, esperando el rebrote primaveral.

El análisis de la información de producción de pasto de los campos naturales en los mejores inviernos, permite concluir que no alcanzaría para tener una disponibilidad de forraje suficiente en el invierno, aun con cargas bajas; las simu-



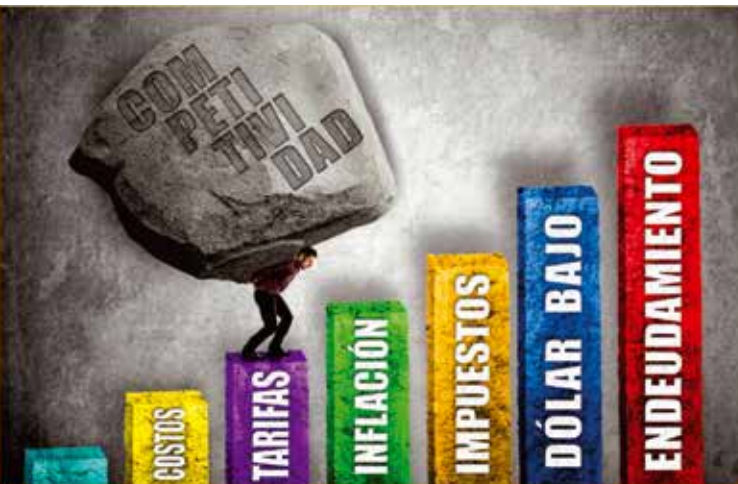
Foto: Plan Agropecuario

laciones realizadas con el MEGanE fueron categóricas en este sentido. Por lo tanto, los campos que están “pelados” a principios de mayo seguirán así por el resto del invierno, hasta que comiencen los rebrotes de primavera.

Ante esta realidad, son esperables pérdidas de peso en las diferentes categorías de vacunos pastoreando campos naturales. Esto amerita ajustar las cargas a la capacidad actual de cada campo, que en

general es muy baja (0.50 unidades ganaderas por hectárea o menos) y las mismas se tendrán que definir en cada caso, de acuerdo al tipo de suelo, manejos anteriores, sistema productivo, grado de afectación por el déficit hídrico, etc. La calculadora de carga<sup>1</sup> disponible en la página web del IPA es una herramienta que facilita hacer los cálculos correspondientes. De todas formas, es importante analizar cada situación con un técnico.

1. <http://planagropecuario.org.uy/web/calculadora-de-carga.html>



# Perspectivas agropecuarias 2018

COMPRE SU ANUARIO  
EN LOS LOCALES HABILITADOS



**Blasina y Asociados**  
AGRONEGOCIOS Y COMUNICACIÓN

Yaro 1288 / Montevideo - Tel.: Departamento Comercial: 2400 9008  
Departamento de Contenidos: 2400 8915 - [ventas@blasinayasociados.com](mailto:ventas@blasinayasociados.com)

Blasina y Asociados blasinayasoc



Foto: Plan Agropecuario

### Áreas mejoradas

Disponer de algún área de pasturas mejoradas, será de gran ayuda para sobrellevar el invierno. Luego de las lluvias, hemos constatado que las pasturas mejoradas han tenido una gran explosión y están haciendo un aporte importante. La acumulación de nitrógeno en el perfil de suelo, a raíz del período de escasez de agua fue importante, ayudando a esa explosión. Hay que tener en cuenta que muchos productores han optado por sembrar verdeos (fundamentalmente raigrás y avena) para poder disponer de forraje rápidamente, aprovechando también que muchas chacras o campos estaban con suelo desnudo, facilitando la instalación del cultivo.

El uso estratégico de estas áreas mejoradas es muy importante. Es probable que esa área no sea suficiente para cubrir los requerimientos de todos los animales que lo precisen, por lo tanto, es necesario hacer una planificación exhaustiva de la situación para poder hacer un uso muy intensivo de las mismas y lograr los mayores rendimientos posibles. Seguramente sea conveniente hacer un pastoreo horario de estas áreas y con varias categorías diferentes. Será necesario analizar la disponibilidad de potreros vecinos para que los animales permanezcan en los horarios en que no estén pastoreando las pasturas mejoradas. Esto va a implicar

una ingeniería importante de planificación de diversos elementos, tanto internos al potrero donde están las pasturas mejoradas como externos (aguadas, alambrados, uso de reservas, comederos para suplementos, etc.).

Las refertilizaciones con nitrógeno pueden ser una buena herramienta para maximizar la producción, teniendo en cuenta la alta respuesta que tienen estas pasturas.

Es importante hacer una planificación previa a comenzar con los pastoreos para no tener contratiempos ni ineficiencias en el uso de los diferentes recursos.

### Los animales

En general se ha realizado un ajuste de carga importante por parte de los productores, con faenas elevadas. A su vez, hay formas de ajustar la carga en el establecimiento disminuyendo los requerimientos de las diferentes categorías que permanecen en el campo.

Las categorías con mayores requerimientos, son las que más pérdidas pueden tener, estas son: vacas paridas en otoño, vacas que van a parir por primera vez, vacas con la condición corporal más baja y/o ganado que esté en terminación. Una vaca con un ternero al pie es un animal que tiene altos requerimientos de alimento, por lo cual puede apartarse el ternero y aprovechar así su eficiencia de

conversión y bajo consumo, destinando la madre a áreas con baja disponibilidad de forraje para que “pase” el invierno, para ser nuevamente entorada en la primavera – verano siguiente.

Luego de haber realizado este primer ajuste es necesario planificar el próximo, para que no provoque desbarajustes en el normal funcionamiento de la empresa y que no implique trasladar el problema hacia el futuro. Hay que definir concretamente los animales que están en condiciones de “correr la carrera” y cuáles no. Primero, definir los objetivos concretos para cada categoría permitirá tener claro a dónde se quiere llegar y lo que hay que hacer para concretarlo. Obtener información detallada de los diferentes rodeos es el punto de partida fundamental para poder definir las estrategias para contribuir a ese ajuste de carga o asignación diferencial de alimento, ya sea pasturas mejoradas, reservas forrajeras y/o suplementos (granos, subproductos de industrialización de granos, raciones, etc.).

### Clasificar

- Realizar el diagnóstico de gestación a las vacas que ingresaron al servicio en la primavera/verano pasados, lo cual siempre es recomendable para poder dar un tratamiento diferencial a una vaca preñada, hoy se transforma en una necesidad hacerlo. Las vacas pre-



ñadas van a permanecer en el establecimiento, porque permite no desarmar la máquina de producción y es una forma de quedar “bien parados” para el futuro. Con las vacas falladas hay que analizar las posibilidades de agregarles valor en el corto plazo o que puedan permanecer en el establecimiento a la espera de agregarles valor en el futuro, transformándose en un fusible si las condiciones empeoran, en pro de dar prioridad a los vientres preñados. El diagnóstico no solo servirá para identificar las vacas preñadas, sino para saber el tamaño de las preñeces. No es lo mismo una vaca que vaya a parir a inicios de la primavera, con campos naturales con muy baja disponibilidad de forraje, que una vaca que vaya a parir entrada la primavera, con posibilidades de que se haya acumulado algo de pasto en los campos naturales. Dependiendo de la situación, se puede hasta decidir la venta de algún lote de vacas que, según su preferencia, pueden ser las que van a parir temprano o las que lo van a hacer tarde.

- Boquear las vacas preñadas servirá para definir las que van a dar su último ternero y van a ser refugadas una vez que den cría (CUT). Estas vacas son un fusible pudiendo destinarles menores recursos y favorecer la vaca preñada que va a seguir en el rodeo de cría y

volverá a entorarse en el próximo servicio.

- La clasificación por condición corporal de las vacas de cría preñadas es una herramienta que permite definir las necesidades del rodeo de cría y asignar la poca alimentación disponible. Sabemos que para poder obtener buenas preñeces en el próximo entore, en el caso de vacas que van a parir por primera vez debemos tener una condición corporal de 5 y para vacas múltiparas, 4. A partir de estos datos, podemos definir el camino a seguir para poder lograrlo e identificar lotes de animales con dificultades. Se puede decidir que estos últimos animales no “corran la carrera” para tratar de llegar a la meta y, entonces, priorizar las vacas preñadas que estén más cerca de alcanzarla. La alimentación de las vacas en peor estado, no será prioritaria hoy, pudiéndose definir que luego de paridas, un tratamiento diferencial que permita mejorar sus condiciones para volver a preñarlas, como puede ser asignarles potreros con pasturas mejoradas, realizarles destete temporario, destete precoz, flushing, etc. En este caso, hablamos de medidas posibles de ser implementadas dentro de 6 a 7 meses. También puede decidir la venta de esos vientres para que no compitan con los que están en mejor estado.

### La recría

Para los animales de recría es necesario saber dónde “estamos parados” para poder evaluar cuán lejos estamos de la meta propuesta. Esto vale para las hembras a entorar o los machos en la etapa que sea. Seguramente haya animales que no precisen nada especial y otros sí; la cuestión es identificarlos. Pesar las recrias y analizar la situación, es un buen punto de partida. Los animales que están lejos de la meta propuesta, pueden ocupar lugares de preferencia o simplemente dejarlos en un potrero para que no “molesten” a los que están más próximos, o venderlos y de esa forma asegurar que los que están bien, lleguen al objetivo. En la medida que se decida darles preferencia, probablemente deba asignársele pasturas mejoradas o suplementación (fardos, grano, silo, etc.), teniendo en cuenta que será necesario lograr ganancias de peso extraordinarias en campo natural. Analizar bien la situación, manejando datos reales y más bien conservadores es una buena postura para no tener que abandonar la propuesta a mitad de camino habiéndole sacado recursos a otras categorías.

El mercado es un buen aliado para poder hacer los ajustes necesarios, logrando buenos valores por los animales. Esperar puede significar competencia por los escasos recursos e ingresar

a períodos en que la situación pueda complicarse más, la oferta de animales aumente y los precios disminuyan.

### Manejos extraordinarios

Seguramente, las decisiones que se tomen en el establecimiento, requerirán manejos extraordinarios, de pasturas mejoradas, en parcelas, quizá horarias, suministro de fardos, suministro de granos o subproductos o ración, ya sea a diario o en comederos de autoconsumo. Esto implica incurrir en costos que hay que calcular y prever al detalle, y además, saber por cuánto tiempo se extenderá esta operativa, quién se va a encarar de las tareas y cómo se van a llevar a cabo. Es importante analizar la logística necesaria, ya que evidentemente, va a significar una dinámica diferente dentro del establecimiento, y entre otras cosas, el personal del que se dispone, sus cualidades y el tiempo extra que demanda.

Una buena planificación redundará en un máximo aprovechamiento de los costos extraordinarios en los que habrá que incurrir.

También habrá que saber a qué categoría se le asignará cada tipo de alimentación diferencial. Las opciones de alimentación mejores o más caras, se destinarán a las categorías con mayor eficiencia de conversión (jóvenes), mientras que a las más adultas pueden destinarse las opciones de menor calidad, para que “llenen la panza” y con algún suplemento, corregir la calidad. Debemos tener en cuenta además que bajos volúmenes de suplemento implican un porcentaje elevado de la dieta en los animales más chicos.

### La caja

Además de todo esto, hay que pensar la máquina productiva en el futuro para mantener una estructura que permita “seguir en carrera” hacia adelante, con una caja que pueda solventar los dife-

rentes gastos de la empresa. La “bandera del taxi” sigue baja y por lo tanto, sigue generando gastos, que a lo sumo podemos tratar de minimizar.

En este proceso hay que considerar una planificación muy afinada de la caja. El ajuste de la carga ha llevado a ventas excepcionales a un año normal y, por lo tanto, hay que ser muy ordenados en el manejo de esos recursos económicos extraordinarios que se disponen. En realidad, es capital que se está haciendo efectivo en lugar de estar a disposición de la producción. Para entenderlo, podemos pensar en una industria que tiene que vender una máquina porque no dispone de lugar para tenerla ya que hubo un percance con el galpón. El dinero que logramos por la venta de esa máquina, está disponible ahora pero ya no va a ingresar más por el producido de esa máquina. El día en que se solucione el problema del galpón, tendremos que comprar una máquina nueva y si el dinero se gastó, tendremos que buscar una fuente de financiamiento para reponerla, adicionando los intereses a la estructura de costos.

Con las ventas excepcionales que se están realizando para ajustar las cargas en los establecimientos, se está generando dinero extra disponible en caja, pero eso va a implicar que esos animales vendidos no van a generar ganancias en el corto plazo, o sea, que hay que planificar cómo se va a solventar ese “agujero” en la caja. Cuando la situación forrajera de los campos se solucione y sea necesario reponer los animales que se vendieron, habrá que disponer de capital para comprarlos o planificar una estrategia para ese momento. Se puede decidir poner ganado a pastoreo o capitalizaciones, o buscar algún negocio alternativo, pero es imperioso tener analizada y pensada la estrategia y sus consecuencias, para que los efectos de este período adverso no se trasladen en el tiempo.

### A modo de resumen

Si bien llovió en casi todo el territorio nacional, la situación causada por el déficit hídrico, está lejos de ser normal. Las condiciones frente al invierno no son las mejores, habiendo zonas muy afectadas con riesgo de pérdidas importantes de animales, si no se toman medidas de manejo extraordinarias.

Reiteramos que los campos naturales tienen capacidades de carga muy bajas, y la cantidad de pasto con la que hoy se cuenta en los diferentes potreros, será la misma con la que se cuente hasta la primavera siguiente.

La pérdida de condición corporal de todos los inviernos, este invierno probablemente sea mayor que en otros años.

La utilización estratégica de las pasturas mejoradas y suplementos tendrán un rol importante en todo el sistema productivo, para lo que es necesario afinar la logística y obtener los mejores resultados posibles. También será necesario ajustar los temas sanitarios para minimizar las pérdidas por estos factores.

Hay que tener en cuenta que puede haber disponibilidad de dinero en caja por las ventas extraordinarias que se han tenido que realizar, pero eso puede generar “agujeros” en la caja en el futuro.

Es imperioso pensar en el corto y largo plazo, de forma sortear el invierno minimizando las pérdidas y no dejando “mal parada” la empresa en el futuro. Es importante hacer los análisis correspondientes con su consejero de confianza; muchas veces nos “enredamos” en el día a día y una persona de afuera puede ayudarnos a ver las soluciones.

En este momento, es necesario analizar cada caso minuciosamente, para poder definir junto a un técnico, las mejores decisiones; existen herramientas, para poder salir lo menos “golpeado” posible de esta situación.

Esperemos que “Don Invierno” sea manso y corto. ●